



CONTACTO CON OTROS MUNDOS

crónica
Del Fenómeno



OVI

125

Este suplemento corresponde a la presente edición de **CRÓNICA**, no pudiendo ser vendido en forma separada.

PRIMERA JORNADA CIENTIFICA



Durante dos días se desarrolló la denominada Primera Jornada Científica de la Red Argentina de Ovnología, en la ciudad de Mar del Plata. Se trató de una serie de seminarios/talleres de capacitación, así como Mesa Redonda con el Público.

La jornada era de participación exclusiva de los miembros investigadores de la Rao, y el público sólo ingresó en una mesa redonda de 2 horas de duración.

La asistencia de los investigadores fue buena, teniendo en cuenta la situación actual, y fueron los siguientes participantes:

Carlos Lurchuk, Domingo Fragomeno, Jorge Dewey, Luis Pacheco, Juan Acevedo, Grupo Gifad, Grupo Cefae, Juan Pablo Gómez, Grupo Ciepo, Daniel Quiroga, licenciado Angel Díaz, Grupo Ufo 2000, Rubén Romano y Omar Merodio.

1er Taller: "Introducción metodológica" (Desarrollado por Carlos D. Ferguson, coordinador Rao).

Se comentaron distintos aspectos relacionados con la investigación, sobre las casuísticas de la Rao, encuesta a investigadores, test de la percepción simulada, test de extrañeza y credibilidad, normalización descriptiva, necesidad de metodología consensuada, etcétera.

Este taller cerraría el evento con los resultados de los test efectuados entre los investigadores.

2º Taller: "Astronomía celeste" (por el licenciado Angel Díaz).

Exposición del Big Bang; Eras cuánticas, hadrónicas, leptónica, radiactiva y estelar; Evolución de las estrellas; Agujeros negros; Galaxias; Objetos estelares varios; El sol, viento solar y actividad del astro; Super sistema de galaxias y metagalaxias; Los planetas; Los escudos protectores; Los efectos electromagnéticos; La ionosfera; Cinturones de Van Allen; El zodiaco; El cenit; El nadir; Trayectorias solar y planetarias; Instrumental astronómico; Uso de coordenadas; Eyecciones orbitales; Diferenciación de fe-

nómenos ovni con objetos estelares y astronáuticos.

MESA REDONDA CON EL PUBLICO

En la misma y con participación del público se presentaron varios panelistas que respondieron las preguntas de la gente que se reunió en un salón céntrico de Mar del Plata. El público comentó sus experiencias y dudas, esperando contestaciones más concretas y resolutivas (incluso fantásticas) que los investigadores no podían dar. Se habló del Cerro Uritorco, de las teorías populares del fenómeno ovni, concepto actual del tema, etcétera. Como bien expresó el licenciado Angel Díaz en una síntesis efectuada, el concepto general sobre el ovni fue: "Fenómeno físico-psíquico de muy elevada extrañeza y de muy problemática resolución".

Cerrando el acto, los investigadores fueron convocados por el coordinador de la Rao, Carlos Ferguson, para hacer entrega de menciones y diplomas a participantes de una muestra pictórico-escultural sobre ovnis, logrando un interesante contacto e interacción con artistas plásticos de Mar del Plata.

Antes de la cena, los investigadores Jorge Dewey, Angel Díaz, Luis Pacheco y Juan Gómez participaron en el programa radial "Reporte ovni" (nominado al premio Faro de Oro 1999 como mejor programa especial), conducido y realizado por Carlos Ferguson.

3er Taller: "Meteorología aplicada" (licenciado Angel Díaz).

Los temas expuestos fueron: Nube de acreción; Eras; Atmósfera; Definición de meteorología; Ciclos solares; Efecto lunar; Factores climáticos (latitud, altitud, relieve, etcétera); Predicción del tiempo; Circulación atmosférica planetaria; Los vientos; Areas de calma y circulación; Ciclones, anticiclones; Sistemas ciclónicos y anticiclónicos; Nubes; Inversiones térmicas; Procesos eléctricos en nubes; Precipitaciones; Electrometeoros; Diferencias de huellas de ovnis y rayos; Instrumental meteorológico básico; Parámetros a estudiar en relación con la meteorología y el fenómeno ovni.



Miembros de la RAO durante la reunión.

4º Taller: "La psicología y el fenómeno ovni" (doctor Juan Acevedo).

Definió la psicología; La ovnilogía; Cuestiones geográficas culturales; Clasificaciones y datos estadísticos; Clasificación de desórdenes psíquicos, alucinación, delirio, esquizofrenia, psicosis; Falencias en los testimonios ovni; El inconsciente, su lenguaje simbólico; Miedo ontológico; El niño emocional; Vacío de pánico; Llamado a los investigadores.

5º Taller: "Electrónica aplicada" (ingeniero Jorge Dewey).

La energía electromagnética; Las frecuencias extra largas; Frecuencias radiales; Los rayos gamma; Rayos cósmicos; La estructura ionosférica; Ventanas ópticas; Frecuencias de resonancia Schumann; Proyecto Mogul; Ondas ELF; Los campos exóticos; Láser azul, de rayos gamma; Super láser; Haces de luz; Campos ELF generados por los ovnis; Técnica binaural; Estados alterados de la conciencia; Efecto selectivo del fenómeno electromagnético; Fotones; Radiaciones ionizantes; La conciencia; Los estados theta; Dmt; Precauciones en la investigación de campo ante posibles efectos en la zona; Microondas, consecuencias; Umbrales de exposición en el caso de campos no ionizantes; Finalmente el investigador mostró instrumental variado para la investigación de campo (detectores de em y magnetismo), ya que su entidad es la que posee mayor instrumental técnico para la investigación de campo.

6º Taller: "Geología edafológica" (licenciado Angel Díaz).

Evolución del planeta; Corteza terrestre; Eras geológicas; Estructura terrestre (núcleo, manto, corteza); Presión; El manto exterior; Desarrollo geosinclinal generador de orogenias; Compresión, volcamiento, erosión; El labrado de quebradas, cursos de agua, diaclasas; Fallas; Plegamientos; Arbol de la vida; Rocas ígneas, sedimentarias y metamórficas; Ciclo de erosión y sedimentación; Perfil típico de suelo; Ensayos de laboratorio; Relevamiento de suelos, mapeo, muestreo, análisis preliminares, ensayos de laboratorio; Alteración del suelo en las huellas ovni, cambios biológicos; Las huellas de girasol, el fenómeno de los tallos incurvados; Paralelismos entre huellas ovni, crop circles de Inglaterra, las huellas de Nazca y el cerro Pajarillo en Córdoba; Fenómenos geoelectrónicos; Potenciales espontáneos; Fenómenos electromagnéticos en los sismos; Diferencia entre fenómenos naturales y fenómeno ovni; Recurrencia a ambientes acuáticos del fenómeno ovni; Parámetros que deben contener los estudios de suelos ante la presencia ovni.

7º Taller: "Metodología: resultados" (por Carlos D. Ferguson).

Se expusieron los resultados de la jornada del día anterior. Se hizo una analogía entre la ovnilogía y la antropología y las dificultades ante un estudio donde el objeto a

(Continúa en Pág. 4)



(Viene de Pág. 3)

estudiar no se encuentra ya. Reflexiones sobre los resultados. Llamamiento a acentuar la atención en los datos ovnis.

Por fin se entregaron diplomas o certificados de asistencia a los presentes y, en especial, a los investigadores disertantes, que los recibieron emocionados. Cabe destacar los importantes antecedentes de Angel Díaz, Juan Acevedo y Jorge Dewey en cuanto a sus conocimientos científicos en el tema.

Finalmente se convocó a los investigadores para la próxima Jornada y 1^{er} Congreso Rao del Milenio, previsto para el año 2001 en Mar del Plata.

Una jornada inolvidable, inédita, ya que es la primera vez que se realizan jornadas metodológicas y formativas para investigadores ovni. Sin dudas, otro logro de la Rao.

RAO SIGUE CRECIENDO

A casi 9 años y medio de vida, la Red Argentina de Ovnilogía (RAO) continúa creciendo. A las decenas de estudiosos e investigadores se suma ahora el público interesado. Hoy la Rao cuenta con 34 grupos e investigadores, y 39 miembros colaboradores (público interesado) en todo el territorio nacional.

¿Qué es la Rao? Es una red de comunicaciones formada por la gran mayoría de investigadores ovni de Argentina, que tienen lineamiento serio y científico en el tema, propendiendo la metodología científica y alejada de todo elemento de tipo místico, sensacionalista, fraude, charlatanería, etcétera.

La Rao es una organización que tiene en su haber los siguientes logros:

- 1) Comunicación ininterrumpida en más de 9 años (entre investigadores y público).
- 2) Mínimo acuerdo humano y metodológico (hecho inédito y que no tiene antecedentes en nuestro país, en especial con tanta cantidad de integrantes).

3) Elaboración y publicación de casuísticas anuales (cada año, la red elabora un listado de casos argentinos).

4) Organización de cuatro congresos nacionales y una jornada científica, con un promedio de asistencia de público de 250 personas en cada uno de ellos.

5) Publicación en forma ininterrumpida desde 1991 del Boletín Rao, con material aportado por las decenas de grupos y estudiosos.

Pero uno de los mayores orgullos de la Rao es haber logrado un contacto y reconocimiento de una entidad a nivel oficial del tema ovni, como es la Cridovni (Fuerza Aérea uruguaya). Dicha entidad (que es todo un ejemplo en el estudio ovni y que ya tiene 21 años de vida) es una de las pocas que investigan el tema con apoyo gubernamental. En los congresos Rao de 1993, 1995, 1997 y 1999 participaron miembros enviados especialmente a los mismos, y destacaron la tarea de la Rao en cuanto a su enfoque y logros en la temática ovni.

Volviendo al Banco de Datos (en preparación completa), la Rao posee desde 1991 al presente año 2000 un total de:

- 682 casos caratulados provisoriamente como *positivos*.

- 98 casos ya definidos como *negativos* (confusiones, fraudes, sensacionalismo).

Destacándose la oleada de 1994 entre toda la década como el año de mayor actividad, con 140 episodios.

Pero además, la Rao ha logrado una mínima cohesión y un importante rol en la faz del investigador, ya que no sólo es importante su tarea en cuanto al estudio ovni, sino en cuanto a la faz humana (Rao es la primera organización en haber creado una nueva mención en los Congresos, a la *calidad humana* de sus integrantes).

Carlos Daniel Ferguson
(Coordinador central Red Argentina de Ovnilogía)

HACIA EL CONTACTO CON OTROS MUNDOS



Tal vez notó cierto gesto de desconfianza, porque de pronto interrumpió la entrevista y comenzó a escribir a una velocidad asombrosa, con el insólito agregado de que jamás posó la vista sobre la hoja.

En realidad cualquiera hubiera quedado perplejo ante la inesperada reacción de Nora Martínez Vega, una sencilla mujer que desde hace dos años vuelca al papel los mensajes telepáticos dictados por seres que moran en algún lugar desconocido del cosmos.

"No sé desde dónde se comunican, pero sí sé que forman parte del esquema principal del Universo. Ellos son la máquina esencial de la evolución que se abre hacia los distintos mundos", asegura.

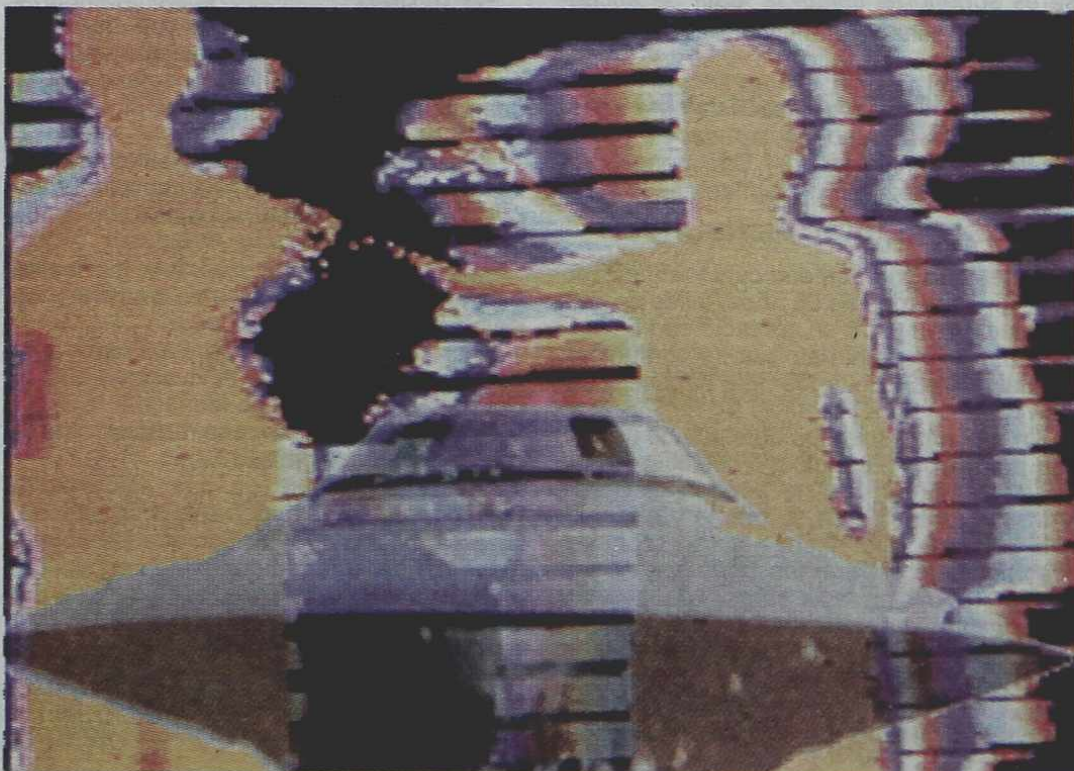
Si bien el estereotipo común de los contactos extraterrestres establece que éstos se producen personalmente, existe otra vía menos explorada y, paradójicamente, mucho más usada: la telepática, que es la capacidad de captar pensamientos o acontecimientos que se producen en la distancia. Y

dentro de la fenomenología ovni, la posibilidad de determinadas personas de recibir, consciente o inconscientemente, mensajes transmitidos por seres de otros mundos.

"La importancia de estas comunicaciones está en que la humanidad alcance el crecimiento espiritual que el orden cósmico requiere. Su función, es ayudarnos, porque ellos y nosotros formamos parte de una unidad que trabaja en conjunto para alcanzar un desarrollo evolutivo preciso", afirma Nora.

En realidad, resulta muy difícil aceptar que una persona mantiene contacto asiduo con seres de otras galaxias. De hecho, la ciencia generalmente descarta las evidencias reunidas por este tipo de contactados, ya que considera que no tienen un peso determinante. Sin embargo, para Nora, las pruebas de que entidades extraterrestres están en constante relación con los seres humanos son incuestionables. *"Cada vez son más las personas que captan las emi-*

(Continúa en Pág. 6)



(Viene de Pág. 5)

siones enviadas por estas entidades —asegura—. Aunque haya un escepticismo colectivo que no permite aceptar que hay vida más allá de este planeta”.

CAMINO A LA MADUREZ ESPIRITUAL

El cambio en la vida de Nora Martínez Vega se produjo en 1985, cuando comenzó a transcribir las palabras que los extraterrestres le dictaban a través de su mente. *“Todo cambió de repente —recuerda—. Comencé a encontrarme con desconocidos que me paraban por la calle para decirme que era clarividente, y todo ese tipo de cosas. Después comenzó la escritura automática, lo cual me desconcertó porque en esa época mi redacción era un desastre”.*

Pero, más allá de esos primeros pasos, Nora sufrió transformaciones aún más profundas: *“Recién en 1998 tomé conciencia de lo que me estaba pasando. Es muy difícil darse cuenta y aceptar que uno se está contactando con seres de otros mundos. Pero al evaluar el contenido de los mensajes me di cuenta de que era algo que no provenía de mi mente”.*

“Al principio me asusté mucho, estaba colmada de dudas. Pero el tiempo me demostró que esto no tiene que ver conmigo —agrega—. Yo soy un canal que ellos consideran apto. Esa es la parte que me toca, aunque me costó aceptarla”.

Nora está convencida de que forma parte de un plan cósmico destinado a colaborar con la evolución del planeta Tierra. *“Estos seres superiores tienen la labor de encausarnos en nuestro crecimiento espiritual”, explica.*

Sin embargo, ella misma reconoce que *“no toda la humanidad está lista para aceptar que existen personas capaces de comunicarse con otros mundos”.* O al menos, que la ayuda extraterrestre realmente existe.

¿REALIDAD O MENTIRA?

Desde que el fenómeno ovni tomó estado público, hace más de 50 años, miles de personas afirman estar en contacto con entidades más evolucionadas que se comunican mentalmente con todos los rincones del Universo.

Sin embargo, muchos de estos contactos son producto del imaginario colectivo de algunas personas que no pueden distinguir entre las fantasías de su mente y una verdad concreta. De hecho, Nora reconoce: *“Es muy difícil separar las ideas que vienen de afuera de las que surgen de adentro cuando interviene el subconsciente”.*

La ciencia ha determinado que muchos de los contactados padecen en realidad ciertos tipos de enfermedades mentales, tales como la esquizofrenia o psicosis para-

noica, o farsantes en la búsqueda del reconocimiento personal o del dinero. Sin embargo, existe una minoría cuyas experiencias deberían ser tenidas en cuenta. El caso del contactado suizo Eduard Albert Meier, que ha sostenido cientos de contactos físicos y telepáticos —acompañados por fotografías, videos y decenas de testigos— con una supuesta raza de la constelación de las Pléyades, es un claro ejemplo de que tales relaciones realmente existen.

La capacidad de Nora Martínez de contactarse con seres de otros mundos puede ponerse en duda, pero de ningún modo la honestidad con la que habla (ella está segura de lo que dice). Tanto Nora como sus escritos fueron sometidos a intensos estudios en la Fundación Fabio Zerpa, en donde determinaron la autenticidad de sus experiencias. Algunas personas pueden negar que la humanidad ha establecido relaciones con los extraterrestres. Pero a ella le basta con saber que no eligió contactarse: *“No es una imposición. Cada uno puede aceptar formar parte o no de este plan cósmico. Es hermoso colaborar con jerarquías extraterrestres que, a su manera, ayudan a la evolución de todos los seres humanos”.*

DESDE EL OTRO MUNDO

—¿Qué siente en el momento del contacto?

—En el instante en que empiezo a escribir estoy ajena. No puedo coordinar mi pensamiento. Las cosas se mezclan en mi mente. Incluso me parece que lo que estoy escribiendo es descabellado...

—¿Por qué?

—Porque la rapidez con la que me dictan no me permite hilar las palabras, y da la sensación de que estoy redactando cualquier cosa...

—¿Y eso ocurre?

—No. Una vez que termino el escrito y lo leo puedo ver que tiene una coherencia imposible de lograr con la velocidad con la que fue armado.

—¿Cómo discierne que los mensajes provienen de seres de otro mundo y no de su mente?

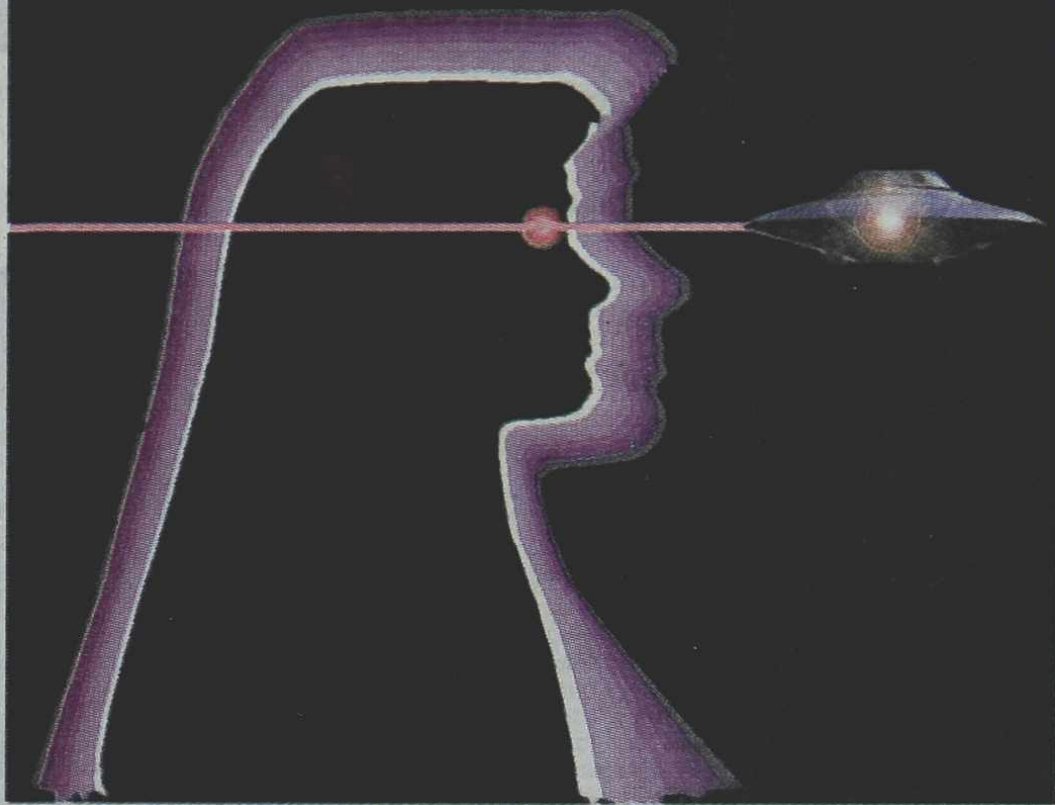
—Por lo que decía antes. La escritura es continua y más ágil que la vivacidad que se necesita para armar una idea.

—¿Es consciente en ese momento de lo que le está sucediendo?

—Estoy consciente de que estoy escribiendo, pero no de lo que estoy redactando. No pierdo el sentido. Incluso puedo hablar o moverme del lugar en donde comencé a comunicarme.

—¿Desde dónde la contactan?

—De una parte muy desarrollada del Cosmos. Estos extraterrestres pertenecen a un nivel evolutivo más elevado, el cual les permite tener un manejo muy grande del Cosmos.



—¿Trabajan sólo en este mundo o también en otros?

—Ellos dejan entrever que muchas de las personas que dejan la vida acá van a su encuentro. Pero incluso hay otros mundos y otros seres que están bajo su tutela.

—¿Los mensajes los recibe de un solo ser o de varios?

—Yo me comunico con uno que se llama Josa, que dice ser una entidad superior que trabaja con jerarquías de los cuales tenemos conocimiento...

—¿Como cuáles?

—El, por ejemplo, está bajo la protección de Jesús, que sería el principal mentor de este plan evolutivo.

—¿Son los únicos seres con los que se ha contactado?

—Sí...

—Pero hay otros...

—Sí los hay, pero no me relaciono con ellos. Lo sé desde este ámbito, en el cual me estoy comunicando.

—¿Todos tienen el mismo propósito?

—No, hay seres que indudablemente tienen otros propósitos, que tienen que ver con la falta de evolución. Hay muchos seres extraterrestres que tienen un desarrollo tecnológico superior al nuestro, pero espiritualmente son muy limitados. El fin de éstos es estudiarnos científicamente o alcanzar otros objetivos.

—¿Cómo eligen estos seres a quién contactar?

—Es algo que aún está oculto a nuestros ojos. Tiene que ver con una capacidad espiritual que todavía no sabemos medir. La persona seleccionada debe tener la habilidad de abrir canales de comunicación no sólo con ellos, sino también con el resto de la humanidad.

—¿Y en su caso?

—Ellos en los escritos dicen que a lo lar-

go de mi vida he recopilado información de la cual yo no soy consciente. Pero que cuando llegue el momento, esos testimonios servirán de una manera desconocida hasta ahora...

—¿Toda esta información la adquirió en esta vida o en otras anteriores?

—Aparentemente no sería sólo de esta vida, sino de toda mi existencia. Es como si fuera una computadora en la que se han ido archivando todos esos registros...

—¿Por qué en usted?

—Desconozco por qué motivo, pero ellos dicen que yo tengo un canal de comunicación capaz de recepcionar toda esa información.

—¿Por qué la contactan telepática y no físicamente?

—Supongo que para no asustarme...

—¿Pero existe una posibilidad futura?

—Yo creo que sí. En uno de los escritos me dicen que va a llegar ese día.

—¿Qué piensa hacer con los borradores?

—No he tenido oportunidad de difundirlos, pero de a poco voy a tener que hacerlo. Lo único que quiero es no lucrar con esto...

—¿Por qué?

—Porque la función para la que fui elegida es que todo esto se conozca...

—¿Cuál sería la mejor forma de hacerlo?

—Me gustaría que todo esto estuviera en un libro para que los escritos lleguen a cada persona. Soy consciente de que habrá quien no le dé importancia, pero habrá quienes reaccionen y comprendan lo trascendental de los mensajes que nos brindan estos seres, que en definitiva son nuestros protectores desde algún lugar desconocido del Universo.

Jorge Luis Contreras Molina

EL OVNI



El 17 de agosto de 1995 ocurrió un incidente que tuvo alguna trascendencia periodística en su momento, pero que luego cayó rápidamente en el olvido. Se trató de la caída de un objeto en el sur de la provincia de Salta, Argentina. En setiembre de 1996 salió publicado en el boletín electrónico "UFO Roundup", que se distribuye por Internet, que aquella caída se había tratado de un ovni y además se habían recuperado 200 cuerpos de la nave, que fueron llevados a la ciudad de Victoria, Entre Ríos. Parte de estas declaraciones fueron atribuidas a la Fundación Argentina de Ovnilogía (FAO), cosa que no era cierto. Ante tal comunicado, Luis Burgos decidió publicar en el número de octubre del boletín "Ovniencia" de la FAO un informe sobre el caso con todo lo que se sabía hasta ese momento. Dicho informe se basó fundamentalmente en las noticias publicadas en los diarios y revistas de aquella época. Asimismo, envió una nota aclaratoria a "UFO Roundup" que fue publicada en el mes de octubre. Nada de lo que se sabía hasta el momento de redactar aquel número del "Ovniencia" indicaba que se hubieran recuperado cuerpos y menos que se hubieran trasladado a Victoria. En realidad ni siquiera se sabía qué fue lo que cayó exactamente.

Cuando todo parecía indicar que se había llegado a un punto muerto en la pesquisa, principalmente porque ya habían transcurrido más de dos años del incidente y porque no disponíamos de los medios necesarios para realizar una investigación in situ, un llamado telefónico hace reavivar el caso. **Antonio Galvagno**, el civil que más investigó los hechos desde un principio, estaba en Buenos Aires y deseaba entrevistarse con la gente de la fundación. En la tarde del 16 de octubre de 1997 nos reunimos con él en Ensenada, localidad vecina de la ciudad de La Plata sobre las orillas del Río de la Plata. Este informe es una descripción de todo lo ocurrido aquel 17 de agosto de 1995 y los días siguientes según lo contado por Galvagno en aquel encuentro.

LA CAIDA

Antonio Galvagno vivía con su esposa en la localidad salteña de Joaquín V. González, departamento de Anta. Su población ronda los 20.000 habitantes y su principal actividad es el agro, la ganadería y la extracción de carbón. Aquel 17 de agosto, un día diáfano, ambos se encontraban almorzando cuando a las 13.47 se escuchan en todo el pueblo "dos tremendas explosiones. A los poquitos segundos de la explosión se empieza a mover el piso, se mueven los techos, las lámparas". La gente sale enseguida a la calle creyendo que estaban ante la presencia de un terremoto. Al hacerlo, notan la presencia de una "tremenda franja de humo que había en el cielo". Los primeros comentarios sugieren la caída de un meteorito o de un avión.



Galvagno es piloto civil y se dedica a la fumigación. Por aquel entonces tenía un avión ultraliviano biplaza que utilizaba para tal fin. En el momento del incidente el avión se encontraba en la pista, "así que inmediatamente lo lleno de nafta y me voy en dirección de la larga columna de humo que veíamos".

Según nos contaba, el lugar de la caída es la Serranía Colorada y tiene más de 1.000.000 de hectáreas. O sea que es una zona muy amplia difícil de recorrerla en su totalidad.

Al hacer su primer contacto con la columna de humo la describe como "parecida a una nube de hollín, con partículas metalizadas".

"Ese día la búsqueda se desarrolla sin novedad. Vuelo como 3 horas hasta que se me acaba la nafta. No encuentro nada". En la zona del impacto había viento, lo que hizo que rápidamente la columna de humo se disipara impidiendo ubicar el lugar exacto de la caída.

Los siguientes 15 días también los dedicó a la búsqueda sin resultados positivos. A 7 kilómetros

EL OVNI DE SALTA



El 17 de agosto de 1995 ocurrió un incidente que tuvo alguna trascendencia periodística en su momento, pero que luego cayó rápidamente en el olvido. Se trató de la caída de un objeto en el sur de la provincia de Salta, Argentina. En setiembre de 1996 salió publicado en el boletín electrónico "UFO Roundup", que se distribuye por Internet, que aquella caída se había tratado de un ovni y además se habían recuperado 200 cuerpos de la nave, que fueron llevados a la ciudad de Victoria, Entre Ríos. Parte de estas declaraciones fueron atribuidas a la Fundación Argentina de Ovnilogía (FAO), cosa que no era cierto. Ante tal comunicado, Luis Burgos decidió publicar en el número de octubre del boletín "Ovniciencia" de la FAO un informe sobre el caso con todo lo que se sabía hasta ese momento. Dicho informe se basó fundamentalmente en las noticias publicadas en los diarios y revistas de aquella época. Asimismo, envió una nota aclaratoria a "UFO Roundup" que fue publicada en el mes de octubre. Nada de lo que se sabía hasta el momento de redactar aquel número del "Ovniciencia" indicaba que se hubieran recuperado cuerpos y menos que se hubieran trasladado a Victoria. En realidad ni siquiera se sabía qué fue lo que cayó exactamente.

Cuando todo parecía indicar que se había llegado a un punto muerto en la pesquisa, principalmente porque ya habían transcurrido más de dos años del incidente y porque no disponíamos de los medios necesarios para realizar una investigación in situ, un llamado telefónico hace reavivar el caso. **Antonio Galvagno**, el civil que más investigó los hechos desde un principio, estaba en Buenos Aires y deseaba entrevistarse con la gente de la fundación. En la tarde del 16 de octubre de 1997 nos reunimos con él en Ensenada, localidad vecina de la ciudad de La Plata sobre las orillas del Río de la Plata. Este informe es una descripción de todo lo ocurrido aquel 17 de agosto de 1995 y los días siguientes según lo contado por Galvagno en aquel encuentro.

LA CAIDA

Antonio Galvagno vivía con su esposa en la localidad salteña de Joaquín V. González, departamento de Anta. Su población ronda los 20.000 habitantes y su principal actividad es el agro, la ganadería y la extracción de carbón. Aquel 17 de agosto, un día diáfano, ambos se encontraban almorzando cuando a las 13.47 se escuchan en todo el pueblo "dos tremendas explosiones. A los poquitos segundos de la explosión se empieza a mover el piso, se mueven los techos, las lámparas". La gente sale enseguida a la calle creyendo que estaban ante la presencia de un terremoto. Al hacerlo, notan la presencia de una "tremenda franja de humo que había en el cielo". Los primeros comentarios sugieren la caída de un meteorito o de un avión.



Columna de humo dejada por la caída del objeto.

Galvagno es piloto civil y se dedica a la fumigación. Por aquel entonces tenía un avión ultraliviano biplaza que utilizaba para tal fin. En el momento del incidente el avión se encontraba en la pista, "así que inmediatamente lo lleno de nafta y me voy en dirección de la larga columna de humo que velamos".

Según nos contaba, el lugar de la caída es la Serranía Colorada y tiene más de 1.000.000 de hectáreas. O sea que es una zona muy amplia difícil de recorrerla en su totalidad.

Al hacer su primer contacto con la columna de humo la describe como "parecida a una nube de hollín, con partículas metalizadas".

"Ese día la búsqueda se desarrolla sin novedad. Vuelo como 3 horas hasta que se me acaba la nafta. No encuentro nada". En la zona del impacto había viento, lo que hizo que rápidamente la columna de humo se disipara impidiendo ubicar el lugar exacto de la caída.

Los siguientes 15 días también los dedicó a la búsqueda sin resultados positivos. A 7 kilómetros

de Joaquín V. González había una finca en la cual había gente tomando sol. "Cuando ven el fenómeno, después de algunos segundos porque quedan impactados por lo que ven, van corriendo, sacan una cámara de foto y le tiran la foto".

TESTIMONIOS

"Cuando salgo de mi casa veo la columna de humo, pero hay gente que estaba afuera, como esta gente que tomaba sol. ¿Qué es lo que vieron ellos?", se preguntaba Galvagno. Así, ese mismo día después de su frustrada búsqueda, empezó a recolectar los primeros testimonios de personas que fueron testigos del incidente.

La gente que toma la foto anterior "lo que ven es una explosión, un fogonazo inmenso. A partir de ahí dicen que ven una bola roja que empieza a caer con movimientos oscilantes. Y esa bola roja dicen que desaparece detrás de los árboles". Según Galvagno, esta "bola roja" no se desintegró en el aire, sino que cayó entera.

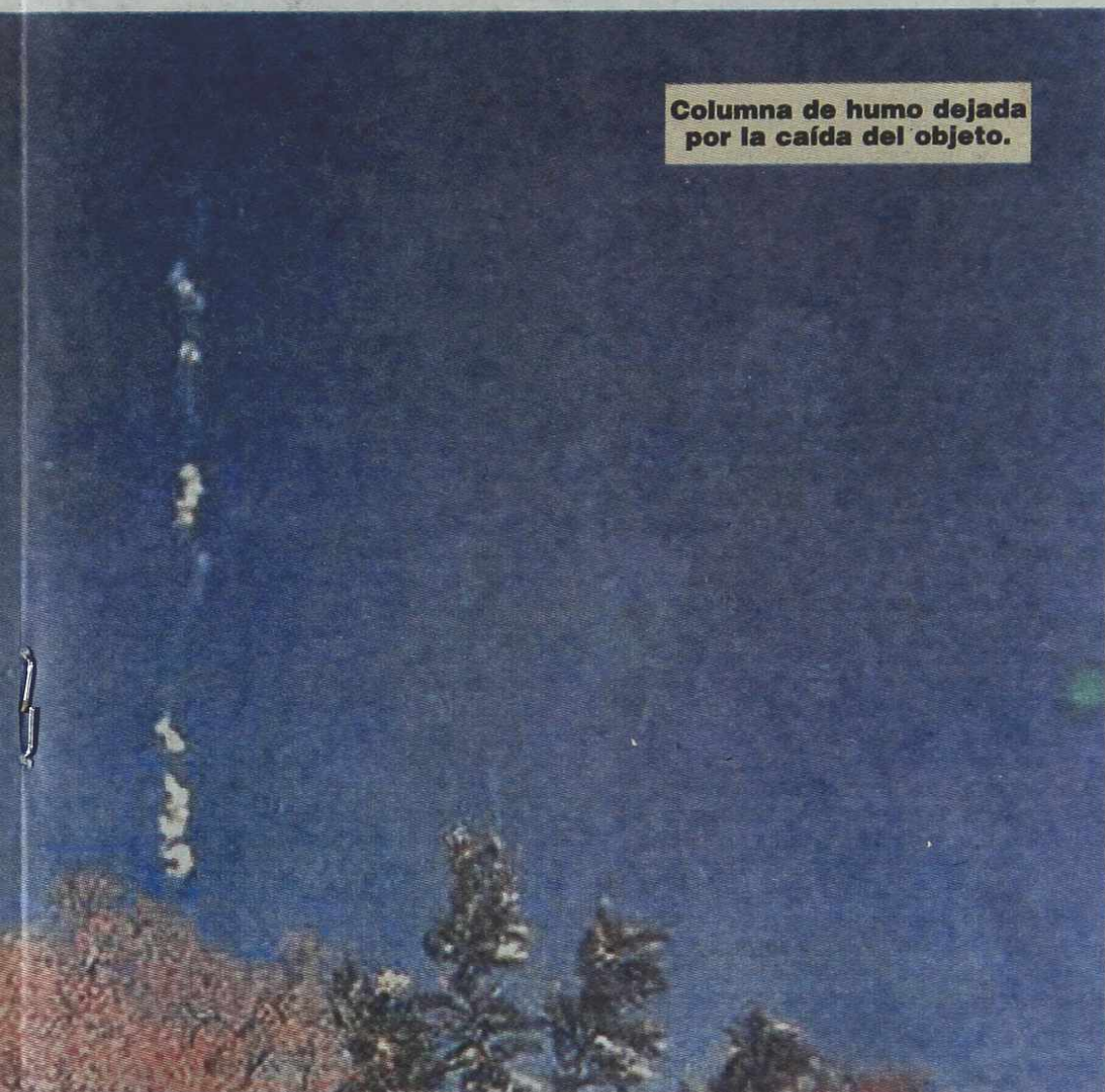
"Cuando hace impacto en el piso es cuando nosotros sentimos el movimiento telúrico".

Al recorrer los pueblos más cercanos al hecho, los testimonios empezaron a aclarar el panorama. "Con testigos presenciales yo habré hablado con más de 100. Testigos presenciales me refiero a antes de sucedida la explosión". Había mucha gente realizando tareas rurales al aire libre que vieron todo lo ocurrido. "Todos los testimonios coinciden que desde el sur de Bolivia aparece una especie de plato metalizado, pero que ya venía mal, zigzagueando". Los testigos le dan un tamaño aproximado de 200 a 300 metros de diámetro. "Pasa muy bajo por el pueblo de Tunal y Galpón. En un momento de ese vuelo muy lento que venía haciendo se le acercan de atrás unas cosas a muy rápida velocidad, metalizadas, que largan un humito de la parte trasera.

(Continúa en Pág. 10)

DE SALTA

Columna de humo dejada
por la caída del objeto.



de Joaquín V. González había una finca en la cual había gente tomando sol. "Cuando ven el fenómeno, después de algunos segundos porque quedan impactados por lo que ven, van corriendo, sacan una cámara de foto y le tiran la foto".

TESTIMONIOS

"Cuando salgo de mi casa veo la columna de humo, pero hay gente que estaba afuera, como esta gente que tomaba sol. ¿Qué es lo que vieron ellos?", se preguntaba Galvagno. Así, ese mismo día después de su frustrada búsqueda, empezó a recolectar los primeros testimonios de personas que fueron testigos del incidente.

La gente que toma la foto anterior "lo que ven es una explosión, un fogonazo inmenso. A partir de ahí dicen que ven una bola roja que empieza a caer con movimientos oscilantes. Y esa bola roja dicen que desaparece detrás de los árboles". Según Galvagno, esta "bola roja" no se desintegró en el aire, sino que cayó entera.

"Cuando hace impacto en el piso es cuando nosotros sentimos el movimiento telúrico".

Al recorrer los pueblos más cercanos al hecho, los testimonios empezaron a aclarar el panorama. "Con testigos presenciales yo habré hablado con más de 100. Testigos presenciales me refiero a antes de sucedida la explosión". Había mucha gente realizando tareas rurales al aire libre que vieron todo lo ocurrido. "Todos los testimonios coinciden que desde el sur de Bolivia aparece una especie de plato metalizado, pero que ya venía mal, zigzagando". Los testigos le dan un tamaño aproximado de 200 a 300 metros de diámetro. "Pasa muy bajo por el pueblo de Tunal y Galpón. En un momento de ese vuelo muy lento que venía haciendo se le acercan de atrás unas cosas a muy rápida velocidad, metalizadas, que largan un humito de la parte trasera.

(Continúa en Pág. 10)

(Viene de Pág. 9)

Cuando esos dos objetos lo alcanzan se producen las famosas explosiones".

"Los pueblos más cercanos al hecho escuchan seis explosiones". Galvagno supone que las dos explosiones que se escucharon en Joaquín V. González taparon las otras cuatro.

Un ingeniero de la compañía Plus Petrol que se encontraba perforando muy cerca de la caída no sólo confirma que se oyeron las seis explosiones, sino que además "se escuchó un ruido a turbina impresionante", aunque sin poder determinar si el origen del mismo era "del aparato en sí o de los que se acercaban a él". Asemejó el ruido al producido por las turbinas del avión Concorde, en el cual él había viajado un par de veces, pero "potenciadas una 100 veces". "Dicen los testigos que están más cerca de la explosión que había dos objetos estacionados en el aire, que luego de caer el aparato desaparecen hacia arriba". Durante las siete noches posteriores a la caída, la señora Paz Zamana, que vive muy cerca de la zona, observa "unos aparatos grandes. Ella me los define como 5 veces aproximadamente el tamaño de una luna llena. En forma lenta aparecen desde el oeste, o sea desde la cordillera de Los Andes, pasan por encima de la casa de ella a unos 200 metros, o sea que muy bajito". A partir de estos datos, Galvagno supone que estas luces, de un color naranja muy brillante, tendrían un diámetro aproximado de 30 metros. "En forma muy lenta, sin emitir ningún tipo de ruido, se dirigen hacia la zona de impacto, sobrevolando el cerro". Estaban "como buscando algo". Siempre se perdían atrás del cerro. Luego de esas siete noches no hubo ningún tipo de actividad durante las noches posteriores, hasta que un día miércoles "pasó una nave gigante".

El testimonio de la señora Paz Zamana fue corroborado por otros vecinos del lugar.

LA HUELLA

Gracias a estas declaraciones, Galvagno cambia la zona de búsqueda, "pese a que no coincidía con la dirección que yo creía que estaba. Yo estaba sobrevolando el otro lado del cerro. Cuando me encuentro con estos testimonios me digo: si las naves están ahí, evidentemente la cosa está ahí".

En la mañana del primer día de búsqueda en la nueva zona, después de unos 15 minutos de vuelo, "veo una franja quemada en el piso. Una franja muy larga, aproximadamente tendría unos 1.500 metros de largo y unos 600 metros de ancho".

"Cuando pego la vuelta y encaro la mancha de nuevo el avión empieza a perder sustentación. Yo estaba a 200 metros de la cúspide del cerro, o sea que tenía buena altura (...) No había viento, estaba fresco, estaba hermoso para volar. No podían haber existido problemas de turbulencia o baja presión, estaba perfecto. El avión siento que se me cae, se me cae. Le pongo motor al mango, lo pongo en picada y se me cae igual, como si el cerro me chupara. Un accidente muy extraño". Galvagno tiene más de 4.000 horas de vuelo y según él "es la primera vez que me pasa algo así".

A pesar de que el avión quedó totalmente inservible después de la caída, Galvagno no sufrió heridas en el incidente.

Luego de salir del avión se dirigió a la huella, que se encontraba a unos 600 metros. "Yo digo: acá lo encontré, acá lo tengo. Me hacía toda la película". Cuando llega al lugar ve que todos los árboles, grandes y chicos, fueron arrancados de raíz y volaron por el aire. Hasta a unos 50 metros de sus pozos respectivos. También había una gran cantidad de un polvillo blanco que parecía talco,



Ampliación de la toma anterior. ¿Será uno de los objetos "testigos" de la caída que luego se alejaron?



Reunión de Galvagno con algunos integrantes de la FAO. De izquierda a derecha: Luis Burgos, Antonio Galvagno, Carlos Iurchuk, Walter Sukanec y Fernando Mengui.

pero mucho más liviano y mucho más fino.

Sin embargo, lo que más le llamó la atención es que "en la montaña, en la piedra sólida, había agujeros de 70, 80 centímetros y hasta un metro". Galvagno recorrió toda la huella a pie. La misma termina justo al borde de un precipicio. A partir de esto deduce que "evidentemente el objeto siguió y cayó 5, 6, 10 kilómetros más adelante".

Esa zona se caracteriza por tener profundos y angostos cañadones de más de 800 metros de profundidad, de muy difícil acceso por la falta de caminos y los bosques impenetrables. A esto se suma el hecho de que Antonio Galvagno se quedó sin avión y nadie le pudo facilitar uno. Finalmente, algunas presiones que recibió lo impulsaron a abandonar la búsqueda.

LAS PRESIONES

Durante aquellos primeros días posteriores a la caída del objeto se le presentan a Galvagno un grupo de unas nueve personas pertenecientes a Gendarmería, que "me prohíben la búsqueda, me prohíben la investigación, me prohíben volar", aduciendo que está el espacio aéreo cerrado por seguridad nacional.

Se produce un enfrentamiento verbal bastante fuerte, en el cual Galvagno y su equipo, varias decenas de personas, siguieron firmes en su postura de no desalojar la zona. Además Galvagno contaba con el respaldo de todo el pueblo, lo que lo incentivaba a no abandonar el lugar. Por todo esto es evidente que intentar un desalojo violento por parte de Gendarmería hubiese llamado la atención de los medios de prensa. Es por eso que toman una salida más diplomática. "Estuvieron como media hora deliberando entre ellos. Al rato viene un oficial y un subalférez y me dice: 'Bueno, Tony, evidentemente acá tenemos que unificar la búsqueda. Decime qué sabés vos, te digo qué sé yo, y vamos a hacernos amigos'".

Se sentaron a hablar. "Ellos me dicen que había caído un pedazo en el crestón El Gallo, ahí en Metán. Hay un pedazo caído ahí y yo personalmente tengo que bajar el día domingo con un helicóptero para rescatarlo. Me dicen: 'Nosotros ya lo tanteamos, pero

no lo pudimos sacar porque es muy grande'. Dice que era un pedazo metalizado como de 3,50 metros de largo y no tiene peso. Vos lo levantás y es como si pesara 200 gramos. Pero si no es en helicóptero no lo podemos sacar. El subalférez me dice: 'Y yo personalmente tengo que bajar con una soga y rescatar el pedazo'".

Cuando Galvagno le pregunta si había gente de la NASA, le contestan: "No sé si son de la NASA, pero son yanquis los que están manejando todo esto". "Me extraña porque la NASA no trabaja así —repuso Galvagno—. Lo más probable es que mañana a vos te peguen una patada en la cola y no te dejen ir". Tal como se lo había anticipado, al día siguiente regresa el subalférez, ya sin el oficial, totalmente decepcionado. "Ni siquiera me dejaron entrar a la finca. Escuché los helicópteros que se fueron para el crestón y ni siquiera nos dejaron entrar a la finca".

Luego de algunas presiones similares por parte de diferentes personas, que decían pertenecer a diferentes organismos oficiales, "me llama un amigo que estaba en el gobierno de Salta. Me dice: 'Mirá Tony, las presiones son muchas, borrate que sos boleta'". Le prestó su auto y le dio un poco de dinero para que se fuera. Galvagno, al querer saber más sobre lo que había detrás de todo esto, recibe una respuesta simple: "La orden que Estados Unidos le dio a la Argentina es no investigar".

Por supuesto que este caso no está cerrado ni mucho menos. Si nos atenemos a lo relatado por Galvagno se deduce rápidamente que un objeto fue derribado por dos misiles. Otros, más escépticos, siguen sosteniendo que fue un meteorito que se iba desintegrando e impactó en el suelo. Sea lo que fuere, todos coinciden en que "algo" cayó.

¿Ovni? ¿Meteorito? ¿Satélite? ¿Un nuevo prototipo de nave militar? Lamentablemente, hasta que no aparezca ese "algo" no podremos saber la verdad.

Carlos Iurchuk
<http://dragoninvisible.com.ar>
iurchuk@netverk.com.ar

¿SEGUIREMOS ESPERANDO QUE ESA INTELIGENCIA VENGA A NOSOTROS?



Pienso que la investigación del fenómeno ovni está descuidando dos instancias fundamentales: una, que aceptada una Inteligencia rectora detrás del fenómeno, es obvio que toda inteligencia que se expresa a través de una conducta, debe necesariamente tener una motivación y un propósito. En segundo lugar, desconfío de los métodos tradicionalmente postulados para establecer contacto con extraterrestres: emisiones de radio, rastreo de la banda radiotelescópica del hidrógeno interestelar, y un largo etcétera, y ello a su vez por otras dos razones, a saber:

a) Suponer la lógica de adoptar por razones racionales un determinado sistema ("toda civilización emite ondas de radio, por ende si tratan de comunicarse lo harán empleando frecuencias electromagnéticas") supone necesariamente admitir que esa civilización opera con patrones lógicos análogos a los nuestros, y en otras páginas ya hemos analizado que no necesariamente esto ha de ser así, de manera tal que quizá no se trate tanto de que su evolución sea millonaria en años adelantada a la nuestra, sino que procedió por caminos psíquicos distintos.

b) Quizá sí, después de todo, nuestras formas de comunicación —radial, televisiva, fonética— les resultan absolutamente perdidas en la noche de un tiempo evolutivo inmensamente más antiguo que el nuestro. A fin de cuentas —y sin tanta diferencia evolutiva de por medio— si un habitante cualquiera de nuestras ciudades paseara en su automóvil por la carretera de algún inhóspito desierto y en la lejanía observara algunas columnas de humo elevándose intermitentemente, ¿podría suponer —y no digamos ya distinguir— que se trata de algo más que un remoto incendio de matorrales o los restos de algún asado campestre, en lo que en realidad serían indígenas transmitiendo dificultosamente mensajes a parientes lejanos?

Llovía la mañana de agosto de 1980 que llegué por primera vez a la ciudad de Santa Fe. En ese entonces me encontraba organizando un congreso de parapsicología por cuenta y orden de una academia de Buenos Aires, la cual, como parte del ajetreado trajín que significaba montar tal evento, me había enviado a esta ciudad con la misión de contactar a un científico del cual, en ese en-

tonces, oía yo hablar por primera vez: el psiquiatra Enrique Briggiler.

En su casona-consultorio de calle Javier de la Rosa, departimos una mañana sobre los temas de nuestro común interés, y me llevé la imagen de un hombre de ideales firmes, serio y metódico en su proceder profesional, pero poco preocupado por las convenciones sociales: no de otra manera puede explicarse su entusiasmo cuando me describía sus "experimentos para contactar extraterrestres". Volví a verlo en varias oportunidades —coincidíamos en algún otro congreso, generalmente— y cuando me radiqué en la ciudad de Paraná (que eufemísticamente podríamos decir que queda a "tiro de piedra" de la ciudad de Santa Fe, siempre tuve en mente hacerme una "escapadita" para conversar largamente con él y, por qué no, participar en sus experimentos y aunar esfuerzos. Pero durante un par de años mi ajetreada vida profesional fue dilatando ese deseo y un día de 1991 la noticia, en boca de un colega investigador, me golpeó como un puñetazo; el doctor Briggiler, tan cercano, había fallecido. Y nunca pude saber hasta dónde había llegado.

Experimento sin embargo la contundente sensación —y soy una persona que aprendió a confiar de sus intuiciones— de que Briggiler estuvo cerca, muy cerca, de "algo". Alguna vez, una década atrás, me había facilitado un material resumiendo sus trabajos, que a continuación reproduzco.

EL CUARTO ESTADO

Como médico dedicado a psiquiatría, hace 40 años Briggiler inició trabajos de investigación en el área de la psicología normal y de la psicopatología por medio de técnicas inductivas que desde Braid han sido designadas erróneamente con el término de "hipnosis". Comenzando a investigar las posibilidades de la mente humana, sus limitaciones y posibles fronteras, más allá del concepto condicionante de tiempo y espacio, pronto surgieron fenómenos especiales, no habituales en estado de vigilia (despierto), que aparentemente pertenecían al terreno de la parapsicología, tales como regresión en el tiempo, bilocación, etcétera. Después comprobó que este procedimiento era un recurso limitado para sus objetivos de investigación, y que el problema de fondo en



la metodología no era cuantitativo, o sea, profundización de un estado mental determinado o expansión de la conciencia, sino cualitativo: debía lograr un "cambio de estado", y no seguir arando en el mismo surco o cavando en el mismo pozo. Había que llegar a provocar un estado alterado de conciencia, con técnicas de laboratorio y en experiencias que pudieran ser controlables y controladas.

Esta situación alterada de conciencia a la que denominó Cuarto Estado, por ser diferente de los habituales de vigilia, sueño e hipnosis, la logró mediante una metodología que combina técnicas multidisciplinarias muy elaboradas, que describiré, así como los resultados obtenidos.

Llegó Briggiler al campo de la ovniología de forma tangencial, casi por accidente, a causa de un fenómeno surgido en una de las sesiones, pues no formaba parte de su organigrama de trabajo. Más adelante consideró que el problema actual de la ovniología radica en la metodología de investigación debido a la ausencia, por agotamiento, de una técnica de estudio de los fenómenos a investigar. Hasta entonces el procedimiento utilizado había sido solamente la observación, cuando aún no se habían popularizado otros métodos alternativos de análisis. Y estableciendo comparaciones con la evolución de otras ramas de las ciencias, como la física, química, biología, etcétera, concluyó que en este campo estamos en la edad de piedra en lo que a metodología científica se refiere. Sostuvo que no se podía seguir mirando el cielo, cámara en mano, para intentar registrar un fenómeno ovni, dependiendo del azar. Y, como sabemos, es excepcional que esa circunstancia se dé al investigador.

De allí nuestra inquietud en presentar este trabajo, que consideramos puede ser un aporte de interés, como una nueva metodología de estudio en la investigación ovni.

Considerando la posibilidad de existencia de civilizaciones extraterrestres, supuso Briggiler que solamente habría dos formas de comunicación (excepto la directa, persona a persona): una, por medios electrónicos de avanzada tecnología, de los cuales aparentemente no disponemos fácilmente, o al menos no han dado resultados concretos, y otra posibilidad podría ser por medios biológicos.

¿Cómo podemos lograr que un ser hu-

mano se convierta en un perfecto emisor-receptor biológico, incluso con la posibilidad de modularlo a voluntad, para que nos permita este tipo de comunicación? Dos premisas básicas: sintonizar los ritmos cerebrales del sujeto en determinadas frecuencias y sintonizar los ritmos corporales también en determinadas frecuencias. (Nota: estos ritmos no están relacionados con los en este momento tan difundidos biorritmos de Krumm-Heller y las tablas de Vélez Rojas. Pertenecen a un campo diferente: el de la inducción biorritmológica).

De esta manera, con técnicas que denominó de inmersión, logró que el sujeto entrara en resonancia con determinados tipos de frecuencia vibratoria que con técnicas electrónicas convencionales aún no se ha podido lograr.

Haremos una síntesis de la técnica, a fin de no abrumar con su complejidad, recordando que en todos los casos es conveniente la participación de un ingeniero electrónico y un médico especializado en neuropsiquiatría con conocimientos de electroencefalografía.

El primer concepto básico es el de ritmo, ya mencionado. Todos los procesos vitales están sometidos a un ritmo determinado en su funcionalidad. El segundo es que todo tejido u órgano viviente genera electricidad. La originada en el corazón la registramos con el electrocardiógrafo (electrocardiograma), la muscular con el electromiógrafo (electromiograma) y, lo que nos interesa fundamentalmente, la actividad eléctrica cerebral con el electroencefalógrafo (electroencefalograma). El cerebro genera potenciales eléctricos a un ritmo determinado correspondientes a diferentes estados. Resumiendo, son cuatro ritmos básicos: las ondas beta, rápidas, de gran frecuencia y poca amplitud, que corresponden al estado de vigilia y atención consciente intelectual. En el otro extremo de la banda aparece el ritmo delta, con ondas muy lentas y de gran amplitud. Se registra en estados patológicos (tumores, arteroesclerosis, etcétera) y, en condiciones normales, en diferentes fases del sueño natural. Pero los ritmos que nos interesan son las otras dos bandas básicas de electrogénesis cerebral: el ritmo

(Continúa en Pág. 14)

(Viene de Pág. 13)

alfa, de 8 a 12 ciclos por segundo, originado en las partes posteriores del encéfalo (región occipital) y que solamente aparece en estado de relajación y vigilia alerta. Es tan sensible, que basta abrir los ojos para que desaparezca o se bloquee.

Alrededor de este ritmo se ha creado toda una mitología de estados alterados de conciencia y se fabula que utilizando aparatos de "biofeedback" (bioinformación) se logra colocar al cerebro en alfa llegándose a un éxtasis comparable al nirvana oriental. Esto no es verdad.

El estado alfa es importante como paso preliminar, y desde comienzos de siglo se puede lograr con el "entrenamiento autógeno de Schültz", sin sofisticaciones electrónicas. Lo primero es mantener y difundir a través del cerebro dicho estado, especialmente a las regiones frontales y prefrontales. Es el paso previo para llegar al estado o banda theta, caracterizado por su frecuencia de 4 a 8 ciclos por segundo, cuya forma sinusoidal y su amplitud de 50 microvoltios lo hacen semejar un ritmo alfa lentificado. Y éste es el ritmo fundamental que debemos inducir en el cerebro para lograr el objetivo buscado. Lo lograremos por los siguientes medios:

Estimulación electrónica transcerebral.

Nos permite provocar en forma rápida una situación rítmica cerebral determinada. Para ello utilizamos corrientes pulsatorias de baja frecuencia y poca intensidad, con las que estimulamos el cerebro, ejerciendo una influencia compleja sobre el sistema nervioso central, más una importante acción sobre el sistema neurovegetativo que rige las funciones supuestamente autónomas de la voluntad (ritmo cardíaco, aparato digestivo, etcétera). El control electroencefalográfico acusa las modificaciones bioeléctricas. Con la estimulación electrónica transcerebral sincronizamos la actividad bioeléctrica cerebral. Posteriormente controlaremos al sujeto mediante hipnosis.

Modulación foto-sónica.

Las principales puertas de ingreso del conocimiento al organismo, por las cuales tenemos acceso a la realidad, son la vista y el oído, y ambos responden a estímulos diferentes. A través de ellos logramos sintonizar el cerebro con el resto del cuerpo, actuando sobre el sistema neurovegetativo, o de las funciones involuntarias. Conocemos el control que sobre estas funciones se logra por técnicas de meditación orientales. Y estos estados van acompañados de modificaciones bien determinadas en la actividad eléctrica cerebral. Estudios realizados en la Universidad de Tokio por A. Kasamatsu y T. Hirai han establecido los cambios que se producen en el electroencefalogra-

ma en las diferentes etapas de meditación en el budismo zen: primero aparece alfa con los ojos abiertos, luego alfa aumenta de amplitud, posteriormente va disminuyendo, se produce una aminoración y entrecimiento, hasta que aparece el tren rítmico theta. La misma sucesión la enseñó a provocar Briggiler.

Estimulación luminosa intermitente (ELI).

La activación cerebral con fotoestimulación para su posterior modulación tiene por objeto colocar el cerebro en alfa para luego llegar a theta. De allí la importancia del límite inferior de la banda alfa (8 c/seg.), pues las frecuencias inmediatamente por debajo pertenecen a la banda theta. Es un ritmo de transición que nos abre las puertas a theta. Adoptando el lenguaje de los especialistas en cibernética, el ritmo alfa sería explicado como un "barrido" (scanning) análogo al radar. Cuando un sistema de este tipo no tiene nada para señalar, tiende a oscilar. Pero se bloquea, por el contrario, si algo entra en su zona de barrido, para oscilar después buscando otras informaciones.

RITMOS SONICOS

De la misma manera que los ritmos luminosos afectan la mente y el cuerpo, haciéndolos oscilar a determinadas frecuencias, también lo hace el sonido. El ritmo actúa como resincronizador de ritmos internos desincronizados. Con el "clip" rítmico de un metrónomo, a 50 ciclos por minuto, nosotros logramos, en el cuarto estado, que el sujeto sincronice su corazón al mismo ritmo, 50 pulsaciones por minuto. Habitualmente Briggiler prefería trabajar con un tipo de música especial, de ritmo muy lento y sostenido. Con la colaboración de Radio Nacional (Santa Fe) grabó una selección muy laboriosa de música barroca, tomando exclusivamente los movimientos largos, de un ritmo de 40 a 60 ciclos por minuto, con clave de tiempo de 4/4, donde alternan diferentes instrumentos (violín, clavicordio, mandolina, guitarra, flauta) y diferentes claves (mayores y menores) de Bach, Corelli, Häendel, Telemann y Vivaldi.

CONTACTOS

Haremos una breve reseña de tipo general de los resultados obtenidos y reportados por Briggiler mediante el Cuarto Estado, metodología electrónica de comunicación extraterrestre. Y comenzaremos por el primer contacto, por las características particulares que revistió, y que volcó en una obra de ficción ("YADOS, contactos extraterrestres del cuarto tipo", Enrique Briggiler, Editorial Corregidor, Buenos Aires, 1979). El sujeto en el Cuarto Estado establece un contacto, comenzando a recepcionar emisiones en un lenguaje desconocido, de tipo binario, que no existe como lengua viva ni

muerta. Después de varias comunicaciones sin comprender nada, le llamó la atención el hecho de que ellos sí podían comprender al equipo del psiquiatra trabajando sobre el sujeto sometido al experimento. Como si utilizarasen información del caudal de datos contenidos en el cerebro del sujeto receptor. Así, si podían utilizar dicho material para recepcionar, a la manera de un analizador automático, se supuso que de igual forma sería posible revertir el proceso y utilizar el mismo sistema para sus emisiones. Progresivamente lo lograron.

Al interrogarle acerca de cómo se alimentaba, contestaba: "¡Jakiaratinque! Jari ya serive", y se señalaba el costado derecho, a la altura en que nosotros tenemos la cintura. Al fin llegaron a comprenderse mutuamente, para sorpresa del equipo santafecino: estaban en contacto con un "robot", o algo semejante, aparentemente perdido en el espacio, y en una situación de urgencia, pues lo que repetidas veces les había indicado como fuente de alimentación en su costado era una batería (¿?) (así las designaron, sólo por analogía) descargada, y requería urgentemente de materiales para recargarla. Tenía unos 50 centímetros de estatura y Briggiler supo mostrarme el boceto del mismo. No vamos a detallar su mundo, pues cada uno de los contactos establecidos con diferentes civilizaciones demandaría un libro. Estos seres dependían de una estación central que dirigía sus actividades, pero estaban programados con cierto margen de independencia que les permitía hacer elecciones o tomar resoluciones como si fuesen propias, o al menos así lo suponían ellos. El contacto con Yados fue una historia larga y por momentos emotiva.

Con posterioridad a esta primera experiencia continuaron perfeccionando la técnica, entrando en comunicación con diferentes civilizaciones. Parece que los vecinos que nos frecuentan son mucho más numerosos de lo imaginado. Describiremos (siempre según los escritos de Briggiler) algunas características generales de nuestros visitantes:

Proviene de distintas civilizaciones, independientes entre sí. Muchas veces se niegan a indicar su procedencia. Algunas han establecido asentamientos artificiales (bases) temporarias en nuestro sistema. Otras veces proceden de sitios desconocidos por nosotros y designados con diferente terminología en el mapa celeste.

Sobre la causa de su presencia aquí han encontrado dos constantes: por una parte, al detectar la existencia de vida en nuestro sistema, vienen con objeto de investigación. Somos motivo de estudio por parte de ellos. Y otra razón que se repite con bastante frecuencia: su concentración en zo-

nas de conflicto armado, con vigilancia permanente de sitios donde existe movilización de tropas. La posibilidad de una conflagración de grandes proporciones es motivo de constante preocupación por parte de ellos. Somos considerados bárbaros, y algunas de estas civilizaciones muestran una soberbia molesta. Briggiler siempre insistió en esto: procuran pasar desapercibidos, no les interesa el contacto y tratan de evadirnos.

En cuanto a las características objetivas, señalaremos: con respecto a las naves, tienen diferentes tamaños, que oscilan de 6 a 40 metros, con una media de 15 a 20 metros. En lo que hace a color, brillo y luminosidad, no difieren de las observaciones directas descritas hasta el momento. Lo mismo la forma, que en general es una estructura circular u ovoide, más bien aplanada, a veces alargada. Su superficie exterior es descrita como metalizada sin que a simple vista se detecten alteraciones de continuidad que indiquen aberturas. Lo que habitualmente se describe como ventanillas con luces, no son tales. Existen dos tipos de estructuras con apariencia de ventanillas luminosas: unas pertenecen al sistema de propulsión, y de acuerdo a su funcionamiento, es la coloración o destellos con que se perciben. Otras pertenecen al sistema de observación, pero no directa. Son pantallas que a la manera de lentes de cámaras de televisión transmiten la información visual a pantallas receptoras de imágenes en el interior de la nave y pueden regular la distancia del objetivo a la manera de nuestros microscopios o telescopios. Podemos ser estudiados como una bacteria en el microscopio electrónico.

En cuanto al interior, de acuerdo al tamaño está dividido en compartimientos y se destacan dos características frecuentes. El interior está siempre iluminado totalmente, y es imposible identificar la fuente de iluminación, que, según los sujetos, es como si "saliera" o lo produjese la misma pared. Y en éstas son muy pocos los espacios libres. Están prácticamente cubiertos de pantallas, paneles con botoneras y luces funcionales.

Habitualmente las naves están ocupadas por "seres". En una sola oportunidad se localizó una nave solitaria sin ocupantes, que se desplazaba a gran velocidad sobre el Atlántico con rumbo aparente hacia Canadá. Todo su instrumental funcionaba automáticamente. El número de ocupantes difiere, en los que se han contactado, desde dos hasta un máximo de nueve. Esto, directamente vinculado con el tamaño de la nave, y a su vez relacionado con el tamaño de sus ocupantes.

(Continúa en la próxima edición)

Un cuentovni de Ariel Ernesto Vence,
de Campana, Buenos Aires

"Mi deseo"



Temprano el sol me despertó y se me ocurrió que antes de abrir mi negocio podría tomar un café en el lugar de siempre, ya que por razones de tiempo hacía mucho que no asistía, fue así. Tomaba mi café despreocupadamente cuando un extranjero (por su acento, que no pude definir), se me acercó y me pidió acompañarme... Dudé en la respuesta, pero al final pudo más mi hospitalidad de siempre con los que no son de aquí y accedí. La plática resultó más que amena ya que el hombre, por demás inteligente y amable, me contaba de lugares del mundo que me encantaría conocer. La confianza que desarrollamos entre ambos en tan corto tiempo fue inusitada para una persona de mi carácter, entonces me pidió que le mostrara las afueras de la ciudad. Accedí con el resto de mis dudas, su auto era de marca desconocida para una persona como en mi caso que solo conoce a los convencionales. Mi pregunta fue casi instintiva: "¿De qué procedencia eres?". Y me respondió así:

"Siempre has sido muy cordial con los extranjeros, por eso te elegimos. Hemos recorrido más de 2.350.000 años luz para llegar hasta éste, tu planeta. No somos los que experimentan genéticamente con tu raza, solamente contactamos al igual que ustedes lo hicieron con nosotros a través de su 'viajero', lanzado al infinito con mensajes en su interior".

No alcanzaba a razonar si estaba delirando o me estaba jugando una broma, mi carácter ya afloraba, cuando me dijo:

"Físicamente ustedes son muy superiores a nosotros, en lo que respecta a fuerza física, por tal motivo yo

no tendría posibilidades de dominarte, para demostrarte mi amistad dime qué has deseado siempre".

Entonces lo puse a prueba y le conté mi deseo:

"No hay problema... espero que no le moleste", dijo, y yo no alcanzaba a entender a qué se refería.

En un descampado a la altura del kilómetro 70 de la Panamericana parecía como si agua agrupada flotara, se tornó metálica dando forma de lenteja. Ya en su interior me dijo:

"Abre tu mente".

Estábamos saliendo de la atracción terrestre cuando señaló un objeto enorme en órbita de la luna y dijo: "Esa es mi nodriza".

Un tubo enorme estaba entre nosotros, como un túnel o más bien ¿un agujero de gusano?, un pasadizo de tiempo y espacio.

Descendíamos muy despacio y dijo: "Son las afueras de Jerusalén".

Un gentío parecía no vernos, un hombre de contextura robusta y ronca voz aparentaba ser el guardaespaldas (más conocido como Simón, Pedro), de aquel que hablaba a la multitud. El entonces dejó de hablarles se apartó de la multitud, se nos acercó y en voz muy baja nos dijo: "De cierto os digo que me complace de gran manera veros juntos, ya que fueron hechos a imagen y semejanza de mi Padre que está en los cielos. Un día os volveré a ver a todos ya en compañía del Padre... pero ahora iros—mientras me miraba de la forma más dulce, que nunca nadie me miró—, porque como tú sabes, Ariel, esto es historia y no debéis interrumpirla".

Cuando regresamos, el extranjero me dijo: "Tú no has sido el único y muy pronto nos podremos visitar mutuamente".